

DIEZDIEZDIEZ

Luis Enrique Ricaño

Image not found.

Capítulo 1

Un lujo

Calladita la noche baila arriba de mi. Las estrellas titilan y la Luna suspendida. El vaho de tabaco viejo hace más pesada la música nocturna.

¿Qué será lo que escucho en el mutis de la oscuridad? ¿A caso Selene habla el lenguaje de los mortales?

No hay nada, ya no hay nada ni en el tintero ni en la cabeza que se pueda plasmar. Palabras sordas que fueron calladas por miedo.

Aquí en la noche, el silencio es el que habla, aquí en la noche la oscuridad arrulla.

Que el beso del amanecer me acueste y la brasa del medio día me despierte.

Cielo sin atmósfera

Leemos letras que no son legibles en los ojos del amor. Podemos pronunciar palabras sin sentido en el seno de lo imposible.

Callamos en el manto celeste, ese mismo que guarda secretos y oraciones que no han sido escritos.

Comemos esperanza, respiramos sueños y los ojos secretan recuerdos y pasiones.

Caminemos abajo de lo único que nos queda; es decir la lengua y los ojos que confían en nuestra existencia.

Aguarrás

Cada madrugada el agua cae por su espalda.

Talla el día que yace en sus hombros.

Lava las horas, sudor y relaciones.

Revienta las burbujas, cada una de ellas son miradas que evitó.
Seca las gotas de su cuerpo, cada una de ellas sentimientos que calló.
Sus manos son el viento que acomoda su cabello.
Frente al espejo pronuncia oraciones que no existieron.
Enjuaga su boca de tabaco viejo y horas en silencio.
En el ambiente húmedo, el vapor es el fantasma que la abraza.
Pronta duerme pueril, para despertar senil.

El año del gato.

Con una balada suave el principio de mi vida y el fin de mis días.
Quiero que cada fotón que desprenda mi ser llegue no más lejos que a una estrella distante, donde mire hacia atrás y vea mi materia inerte humedecida por las 100 lágrimas de mi madre.
Al final quiero ser más que una palabra efímera, más que un nombre propio, más de lo que puedo ser yo.